



UNIVERSIDAD CÉSAR VALLEJO

FACULTAD DE HUMANIDADES

ESCUELA PROFESIONAL DE PSICOLÓGIA

**Maltrato psicológico hacia la mujer y actitudes hacia el machismo en mujeres
que acuden a un centro de salud del Distrito de Nuevo Chimbote**

**TESIS PARA OBTENER EL TÍTULO PROFESIONAL DE
PSICOLOGÍA**

AUTORA:

SOLANO SOSA; Karol Lizeth

ASESOR:

HUGO MARTIN; Noé Grijalva

LÍNEA DE INVESTIGACIÓN:

Violencia

NUEVO CHIMBOTE – PERÚ

(2017)

PÁGINA DEL JURADO

Dr. NOE GRIJALVA, Hugo Martín
PRESIDENTE

Mg. FLORES FLORES, Iveth
SECRETARIO

Mg. REYES BACA, Gino
VOCAL

DEDICATORIA

Quiero dedicar esta investigación principalmente a Dios por darme la vida y por enseñarme a valorarla. A mis padres por su ejemplo y dedicación, por estar en todo momento a mi lado brindándome su apoyo incondicional, al igual que mis hermanos. A mi madrina, por sus sabios consejos y su apoyo constante en mi carrera. A mi esposo porque es un logro más para nuestra familia que juntos estamos construyendo y a mi hija Diana quien es mi inspiración para ser mejor cada día.

AGRADECIMIENTO

Mis más sinceros agradecimientos a Dios, por poner en mi camino a personas que han orientado mis pasos para llegar hasta aquí.

A mis padres, por haberme enseñado las herramientas para ser una persona de bien y todo lo que verdaderamente importa en la vida. A mi esposo por su tiempo, por darme motivación, fuerzas y acompañarme en el camino a mis logros. Y a todas aquellas personas que me compartieron sus experiencias y conocimientos, fruto de éstas, logré culminar mi investigación, en especial a mi asesora Iveth Flores, a mi profesor Román Marquina y mi amiga María.

DECLARATORIA DE AUTENTICIDAD

Yo, Solano Sosa Karol Lizeth con DNI N° 45890413 a efecto de cumplir con las disposiciones vigentes consideradas en el Reglamento de grados y títulos de la Universidad César Vallejo, facultad de humanidades de la escuela profesional de Psicología, declaro bajo juramento que toda documentación que acompaño es auténtica y verás.

Así mismo, declaro bajo juramento que todos los datos e información que se presenta en la presente tesis son auténticos.

En tal sentido asumo la responsabilidad que corresponda ante cualquier falsedad, ocultamiento u omisión tanto de los documentos como de información aportada por lo cual me someto a lo dispuesto en las normas académicas de la Universidad César Vallejo.

Nuevo Chimbote, Febrero del 2017

Solano Sosa Karol Lizeth

PRESENTACIÓN

Señores miembros del Jurado:

Presento ante ustedes la Tesis: “Maltrato psicológico hacia la mujer y actitudes hacia el machismo en mujeres que acuden a un centro de salud del Distrito de Nuevo Chimbote”, con la finalidad de determinar la correlación que existe entre ambas variables y a la vez determinar los niveles de cada una, en cumplimiento del Reglamento de Grados y Títulos de la Universidad César Vallejo para obtener el Título Profesional de Licenciado en Psicología, esperando cumplir con los requisitos de aprobación.

La Autora

ÍNDICE

PÁGINA DEL JURADO.....	ii
DEDICATORIA	iii
AGRADECIMIENTO	iv
DECLARATORIA DE AUTENTICIDAD	v
PRESENTACIÓN.....	vi
ÍNDICE.....	vii
ÍNDICE DE TABLAS	viii
RESUMEN	ix
ABSTRACT	x
I. INTRODUCCIÓN	12
1.1 Realidad Problemática	12
1.2 Trabajos previos	14
1.3 Teorías relacionadas al tema.....	16
1.4 Formulación del problema	22
1.5 Justificación del estudio	22
1.6 Hipótesis.....	23
1.7 Objetivos	25
II. MÉTODO.....	27
2.1 Diseño de investigación.....	27
2.2 Operacionalización de las variables	27
2.3 Población y muestra.....	28
2.4 Técnicas e instrumentos de recolección de datos, validez y confiabilidad	29
2.5 Métodos de análisis de datos.....	30
2.6 Aspectos éticos.....	30
III. RESULTADOS	31
IV. DISCUSIONES.....	39
V. CONCLUSIONES	45
VI. RECOMENDACIONES	47
VIII. REFERENCIAS.....	48
Anexos.....	52

ÍNDICE DE TABLAS

Tabla 1 Niveles del Maltrato psicológico hacia la mujer en las en las mujeres.....	30
Tabla 2 Niveles de las Actitudes hacia el machismo por áreas en las mujeres.....	30
Tabla 3 Correlación entre las Actitudes hacia el machismo y el Maltrato psicológico hacia la mujer	31
Tabla 4 Correlación entre el factor e las actitudes hacia el dominio masculino y la dimensión dominancia - aislamiento.....	31
Tabla 5 Correlación entre el factor de las actitudes hacia el dominio masculino y la dimensión abuso emocional – verbal.....	32
Tabla 6 Correlación entre el factor de las actitudes frente a la superioridad masculina y la dimensión dominancia - aislamiento.....	32
Tabla 7 Correlación entre el factor de las actitudes frente a la superioridad masculina y la dimensión abuso emocional – verbal.....	33
Tabla 8 Correlación entre el factor de las actitudes hacia la dirección del hogar y la dimensión dominancia - aislamiento.....	33
Tabla 9 Correlación entre el factor de las actitudes hacia la dirección del hogar y la dimensión abuso emocional – verbal.....	34
Tabla 10 Correlación entre el factor de las actitudes frente a la socialización del rol sexual masculino y la dimensión domir aislamiento.....	34
Tabla 11 Correlación entre el factor de las actitudes frente a la socialización del rol sexual masculino y la dimensión abuso emociona verbal.....	35
Tabla 12 Correlación entre el factor de las actitudes frente al control de la sexualidad	35
	36

ejercida por los varones y la dimensión dominancia -
aislamiento.....

Tabla 13 Correlación entre el factor de las actitudes frente al control de la sexualidad
ejercida por los varones y la dimensión abuso emocional – verbal.....

RESUMEN

En la presente investigación se analizó la relación entre el Maltrato Psicológico hacia la Mujer y las Actitudes hacia el Machismo, en un Centro de Salud del Distrito de Nuevo Chimbote, en una muestra de 331 mujeres que viven una relación de pareja por lo menos un año y fueron atendidas en el mes de setiembre 2016, cuyas edades fluctúan entre 18 a 59 años de edad, a quienes se le aplicó el Inventario de maltrato psicológico hacia la mujer adaptado por Melissa Palacios La Madrid en el 2014, y la Escala de actitudes hacia el machismo de María Bustamante Gutiérrez (1990). Al analizar los resultados se encontró una correlación positiva alta de 0.857 ($p < 0.01$), así mismo al analizar la correlación entre los factores de las actitudes hacia el machismo y las dimensiones del maltrato psicológico se obtuvo en cada una de ellas una correlación significativa alta.

Palabras clave: Maltrato psicológico, actitudes hacia el machismo

ABSTRACT

In this present investigation it got analyzed the connection between the Psychological Mistreatment toward the Woman and the Attitudes toward the sexism in a Health Center in the district of "Nuevo Chimbote", in a sample of 331 women that live a couple relationship at least one year were looked after in the month of September 2016, whose ages are among 18 to 59 years old, whom were implemented the Psychologic Mistreatment's Inventory toward the woman adapted by Melissa Palacios La Madrid in 2014, and the Scale of attitudes toward the sexism by María Bustamante Gutiérrez in 1990. At the moment to analyze the results it got found a high positive correlation of 0.857 ($p < 0.01$), likewise at the moment to analyze the correlation between the factors of the Attitudes toward the sexism and the dimensions of psychologic mistreatment it got in each of them a meaning correlation

Keywords: Psychologic mistreatment, attitudes toward the sexism

I. INTRODUCCIÓN

1.1 Realidad Problemática

A lo largo de este tiempo se ha venido indagando acerca de la violencia, en una búsqueda de lograr disminuirla, en esta investigación esta violencia está dirigida a las mujeres como entes vulnerables, en la cual he encontrado hallazgos importantes e instituciones que lo acreditan como es el caso del Organismo Mundial de la Salud (OMS), la Escuela de Higiene y Medicina Tropical de Londres y el Consejo Sudafricano de Investigaciones Médicas (2013), quienes elaboraron un informe en el cual presentaron por primera vez estimaciones mundiales de la violencia contra la mujer, obtenidas a partir de datos demográficos recopilados de manera sistemática a 80 países. Las conclusiones más resaltantes de las mujeres del mundo entero fueron: el 35% de ellas, han sufrido maltrato físico y/o sexual por parte de su pareja o violencia sexual por parte de personas distintas a ellos; el 30% de las mujeres, sufrieron violencia conyugal, y en algunas regiones esta cifra puede llegar hasta el 38%; otra de las cifras alarmantes fue el 38% de homicidios femeninos por estos casos de violencia.

En el mismo año el OMS (2013), midió la prevalencia de la violencia de pareja, a 10 países que representaron diversos entornos culturales, de ellos se obtuvo datos de un aproximado de 24 000 mujeres, de las cuales en este estudio sistematizado sobre el maltrato doméstico hacia la mujer, se obtuvo que del 13% al 61%, al menos una vez habían sufrido maltrato físico por parte de su pareja, del 4% al 49% informaron que habían vivido violencia extrema, del 6% al 59% de las mujeres fueron abusadas sexualmente por su pareja y que el 20% al 75% señalaron que habían sido víctimas de violencia psicológica.

Esta situación no es ajena a nuestro contexto nacional, en ese estudio multipaís del OMS (2013), el Perú presentó que el 62% de las mujeres de provincia fueron alguna vez agredidas físicamente, obteniendo los porcentajes

más altos de maltrato a comparación de los otros países, en lo que respecta en la zona urbana obtuvo que el 50% de las mujeres sufrieron de abuso físico.

Así mismo teniendo como referencias que las cifras de denuncias por violencia familiar en el Perú en el año 2015, en octubre y diciembre fueron de 34 950, según los informes de Seguridad Ciudadana, siendo Madre de Dios el departamento que presentó la tasa más alta con un 39,9%, en Ancash se obtuvo el 9,3%, encontrándose más de la mitad en comparación de los demás. De estos registros de denuncias tenemos que el 48% fueron de violencia física y el 31,3% psicológica; de las cuales el 28,2% fue por el motivo de los problemas conyugales, siendo la más alta, así mismo, en la ocupación de la víctima de violencia familiar, el 42, 7% fueron ama de casa, mientras que las profesionales representaron el 9,9%. Las estadísticas nos afirmaron que entre las personas que ejercen la violencia familiar, el esposo(a) o conviviente continúan siendo el principal agresor(a) con un 68,9%, el segundo es el ex - conviviente con un 16,1%, siendo con un 83,5% las mujeres quienes más denuncian (Instituto Nacional de Estadística e Informática [INEI], 2016).

En cuanto al feminicidio, se han encontrado a nivel nacional desde el 2009 al 2014, 724 víctimas, de las cuales el 66,3% son mujeres mayores de 35 años, según información del Ministerio Público, asimismo el distrito con mayor porcentaje en el 2014 lo tiene Lima Este, con un 14,5%, le sigue Arequipa con el 10, 8%. En el 2015 a nivel nacional se registraron 44 casos de feminicidios, el departamento de Lima mostró mayor número de casos, en Ancash se registró solo uno, lo cual demuestra que estas cifras están en disminución, a comparación de años anteriores en los que se registró un total de 29 casos desde el 2010 al 2014 (INEI, 2016).

Con respecto a la zona considerada para esta investigación, se registraron 497 casos por violencia familiar atendidas en el Centro Emergencia Mujer de Nuevo Chimbote, siendo en la mayoría personas residentes de los asentamientos humanos de la jurisdicción del Puesto de Salud escogido para esta investigación, de las cuales el 82% son mujeres, y el 70.4% se encuentran entre las edades de

18 a 59 años, así mismo el 66,1% de las mujeres han sufrido violencia psicológica y el 31,4% física (Centro de emergencia mujer [CEM], 2016).

Por lo referido a lo anterior, se considera pertinente y necesario investigar la relación entre las actitudes hacia el machismo y el maltrato psicológico hacia la mujer en dicha población.

1.2 Trabajos previos

Dentro de esta investigación, en el estudio de estas variables contamos a nivel internacional a Viramontes (2011), quien realizó una investigación con el propósito de evaluar la auto percepción del machismo y su relación entre las variables de la ausencia paterna y la identidad social masculina en 185 hombres de colonias consideradas de alta marginación del área Metropolitana de Monterrey. Como resultado se determinó una relación significativa entre ambas variables, es decir, que a mayor identidad social varonil menor muestras machistas y que para formar parte de un grupo social masculino no está ligado necesariamente a mostrar actitudes machistas.

Hernández (2015), investigó acerca de la violencia de género y el feminicidio, con el propósito de elaborar una campaña de prevención en la ciudad de Quito, con una población aleatoria de 100 personas que transitaron por el área del parque de La Carolina, obteniendo como resultados más resaltantes que el 75% de las personas piensan que es común la violencia de género en la ciudad de Quito, el 62,5% no conocen que instituciones deben acudir en caso de ser víctimas de violencia de género, el 75% de personas mencionaron que no acudirían a buscar ayuda ni a los vecinos, ni familiares ni instituciones especializadas en caso de ser víctimas de violencia de género y por último el 75% de personas considera que es efectivo las campañas de prevención contra la violencia de género.

Por otro lado, en el ámbito nacional, los investigadores Alfaro, Núñez, Caballero y Torres (2009), realizaron un estudio con el objetivo de medir el

predominio de vida de la violencia psicológica (VP) hacia la mujer por parte de su pareja en el Perú entre los años 2004 al 2007, en una muestra constituida por 13 724 mujeres en edades comprendidas entre 15 a 49 años. Se obtuvo como resultado que la prevalencia de vida de la VP fue el 74.1%; así mismo se realizó una comparación entre las casadas, con las separadas o divorciadas, teniendo éstas últimas cuatro veces el riesgo de haber sufrido VP más que las primeras. Las mujeres con educación secundaria obtuvieron el 29% mayor riesgo de haber sufrido VP en comparación a las de educación superior. El consumo de alcohol por parte de la pareja estuvo asociado a VP, aumentando el riesgo en un 66%. Los departamentos de la sierra central tuvieron una mayor prevalencia de VP. Está investigación nos muestra que el Perú tiene una de las más altas prevalencias de vida de VP contra la mujer por parte de su pareja.

Oblitas (2009), investigó acerca del machismo y la violencia contra la mujer, cuyo objetivo fue explicar las situaciones de la violencia doméstica, en términos del machismo y los patrones culturales de nuestra sociedad. Se realizó en Lima Metropolitana a 14 mujeres y 14 varones, en la cual se obtuvo como resultado que la cultura patriarcal es un constructo social y cultural, donde ambos sexos interpretan conductas, hábitos, opiniones, con mayor o menor intensidad, instaurado en la vida social; así mismo la violencia contra la mujer está asociada al fenómeno del machismo y a las pautas culturales prevalecientes en las relaciones hombre - mujer dentro de la unidad familiar.

Otra investigación realizada en Lima, es de Aiquipa (2015), en la cual estudió la relación entre la dependencia emocional y la violencia de pareja en una muestra conformada por mujeres usuarias del servicio de psicología de un establecimiento de salud nacional. La muestra estuvo constituida por dos grupos de mujeres, mujeres víctimas de violencia de pareja (25 usuarias) y mujeres que no fueron víctimas de violencia de pareja (26 usuarias). Los resultados sugieren que existe relación estadísticamente significativa entre las variables de estudio, en el cual el 49% mujeres de la muestra sufren violencia de pareja.

Por último, Albújar (2013), estudió en Nepeña, el Clima familiar de las mujeres víctimas de violencia familiar, con el objetivo de describir estas variables, la muestra estuvo constituida por 20 mujeres que estaban registradas en la DEMUNA, obteniendo como resultado que el 60% de las mujeres víctimas de violencia tienen un clima familiar de un nivel malo; en la dimensión de autonomía el 55% de las mujeres en estudio se encuentra en un nivel malo, así mismo en ese nivel se encuentra el 50% de ellas en la dimensión organización.

1.3 Teorías relacionadas al tema

La familia es una institución cerrada, lo ideal en ella es que se encuentre la protección, el afecto, la compañía mutua y como menciona Echeburúa (2006) la satisfacción de las necesidades básicas para el ser humano. La realidad es que en muchas de ellas existen conductas de maltrato, repetidas y prolongadas, siendo la cuna para la violencia, convirtiéndose en un riesgo para sus miembros.

Para Ruiz (2006), el maltrato, es la necesidad de control y poder que ejerce el maltratador sobre la víctima. Así mismo menciona que es uno, el maltrato físico es a la par maltrato psicológico, por lo mismo que éste siempre implica trastornos en la salud física y mental de la víctima y que el maltrato sexual es implícito a ambos, pero sin embargo se distinguen tres tipos, dado que puede prevalecer una de sus formas, según los casos.

El maltrato psicológico hacia la mujer según Tolman (1989, citado por Palacios, 2014:13) señala que éste es “toda acción u omisión, intencional y unidireccional, que acarrea daño psicológico a la mujer, como sentimientos de tristeza, ansiedad, inseguridad, invalidez, desamparo, culpabilidad, frustración, miedo, humillación, falta de autonomía y disminución de la autoestima”, indicadores que ocasionan la anulación de la subjetividad de la víctima.

Siendo entre los medios más certeros la humillación y la culpabilización sistemática, reiterada y permanente. Se podría decir, además, que esta estrategia destructiva es lo que define la actitud general del agresor. Estos hombres agresores, son el resultado de una educación machista, y son las mujeres, víctimas de una cultura de sumisión y dependencia, quienes sufren en ocasiones hasta la muerte (Ruiz, 2006).

El machismo para Bustamante (1990), son actitudes del hombre, cuyo grupo de leyes, normas y características socioculturales tienen como objetivo directa o indirectamente, producir, conservar y subsistir el someter a la mujer en todos los niveles: social, procreativo, laboral y afectivo. Este se nutre en el sistema patriarcal genérico, como nos explica San Segundo (2008), que es el varón animado a someter y dominar al *otro*, y socialmente se acepta, y mucho más dentro de la relación de pareja. Así que no se ve como algo destructivo. Sin embargo, a las mujeres se las dirige para que obedezcan y complazcan a su pareja y de ninguna manera reciben mensajes culturales para que la sometan.

Estos abusos se dan a lo largo de la historia en la antigüedad de la denegación de la diferencia sexual, ya en la filosofía griega aparece uno de sus signos inequívocos: a lo masculino le corresponde el alma, la forma y el movimiento, mientras que a lo femenino le corresponde el cuerpo la materia, la pasividad, el lugar de lo negativo, la alteración y la carencia. Y por ello, todas las teorías esencialistas buscan dar respuesta en todos los relatos míticos contruidos por los hombres para dar sentido al trauma que inaugura la existencia humana, siendo la mujer la que representa el deseo, la diferencia, la alteridad y, por lo tanto, el enigma, la incertidumbre, la angustia (Ruiz, 2006).

Es así como el hombre busca dominar a la mujer y someterla según sus necesidades, existiendo el machismo, el cual se nutre en el sistema patriarcal genérico, el uso del término “patriarcado” en el sentido que se emplea ahora, es muy reciente. Tradicionalmente solía llamarse patriarcalismo al sistema vigente en la etapa más antigua de la humanidad. En aquellas sociedades ancestrales, el

“patriarca” era el varón de más edad, sobre el cual recaían la autoridad y la responsabilidad de las decisiones del grupo. “El patriarcado es una forma de poder histórica por parte de los hombres sobre las mujeres, cuyo agente ocasional fue el orden biológico, si bien elevando este a la categoría política y económica”. El poder significa a la vez dominio, potestad, supremacía, jerarquía y prepotencia, además de otros muchos elementos de superioridad que auguran los privilegios que el propio poder otorga a quienes lo ejercen. Quienes carecen de poder (las mujeres como cualquier otro colectivo que carezca del mismo) le estarán inexorablemente sometidas (San Segundo, 2008, p. 24).

Es en esencia un modo particular de concebir el rol masculino basado en el mito de la superioridad de los hombres por sobre las mujeres y en la autoridad que consideran por derecho propio tener sobre ellas (Consuegra, 2010).

San Segundo (2008, p.29), nos explica de este mito cuando nos dice que:

“en un inicio la preocupación era reservar el honor del hombre, a tal fin, se entendía que la mujer debía ser por naturaleza pudorosa, recatada y casta, debía derrochar modestia, discreción y prudencia a la vista de todos, siendo éstos los valores “naturales” de la perfecta casada, mientras que el hombre, también por naturaleza, gozaba de libertad sexual y era más varonil cuanto más promiscuo. La acometividad, el valor, la conquista, la rebeldía y el espíritu de lucha eran obviamente virtudes “genéricas” del sexo masculino mientras que la fémina quedaba descalificada en cuanto perdiera su resignación y su capacidad de sufrimiento, o sea el “espíritu de sacrificio” o las cualidades excelsas de la maternidad. Éstas eran las condiciones dominantes, asignaba como “virtudes” a la mujer como consecuencia de su naturaleza inferior. Estos estereotipos trazaron nuestro pasado. Y en efecto, lo son, pero de un pasado no tan remoto, y en todo caso ellas son las que ayudan a comprender, por lo que toca a nuestro país y cualquier otro-, el verdadero origen de la que denominamos con expresión actual “violencia de género”, subsistente a pesar del tiempo transcurrido “.

La conducta violenta frente a la mujer se produce como una serie de patrones de conducta aprendido y transmitido de generación a generación. Siendo las mismas normas sociales quienes minimizan el daño producido y justifican la actuación violenta del varón. Se intenta explicar atribuyéndola a trastorno del hombre o, incluso, de la mujer, Por mucho que el hombre tenga problemas de falta de empleo, de estrés, de alcohol, de personalidad, curiosamente la violencia sólo la ejerce sobre la mujer, no contra un conocido amigo, y, por supuesto, nunca contra su jefe. También influyen toda la serie de mitos antes recogidos que perpetúan la violencia y niegan la asistencia adecuada a estas víctimas (San Segundo, 2008).

En cuanto al agresor, sus conductas se inician en la infancia cuando los niños que son maltratados aprenden de esta manera a tratar a los demás niños de su edad y más tarde, al ser adultos, practican el abuso con sus hijos (Renfrew, 2016), enseñándoles que es apropiado que se le pegue o grite con fines disciplinarios, así se les enseña que las personas que más los quieren tienen el derecho de herirlos si hacen algo malo, por tanto los hombres dicen que tienen derecho de pegarle o gritarle a la mujer si hacen algo malo, y ellas aceptan ese pequeño abuso en honor a la disciplina, pero a diferencia de la violencia infantil cuando maltratas a una mujer se convierte en abuso violento (Walker, 2012).

El agresor quien trata de controlar a su pareja, desempeña un papel importante en la conducta violenta al desahogar en ella sus frustraciones cotidianas al percibirla vulnerable e indefensa, por ser considerada en su hogar y verlo como un lugar cerrado a las influencias externas, políticas, sistema judicial, etc. Esta situación lleva una dependencia del agresor, quien, a su vez, experimenta un aumento del dominio a medida que se percata de la mayor soledad de la víctima (Echeburúa, 2006)

Según Walker (2012) nos explica que existe diversos tipos de agresores, entre ellos el más común es el maltratador por el poder y control, que utiliza la violencia contra su pareja para obtener lo que desea sin tener en consideración

sus derechos, el siguiente tipo más común son el de maltratadores mentalmente enfermos, que también puede tener necesidad de poder y de control distorsionadas, pero cuya enfermedad mental interacciona con la conducta agresiva, ellos posiblemente padezcan paranoia y brotes esquizofrénicos, depresión, bipolaridad o trastorno obsesivo compulsivo, entre otros. Un tercer tipo de maltratador es el que padece de un trastorno antisocial, siendo difíciles de cambiar, este tipo de hombres ejercen violencia delictiva siendo agresiva con mucha gente. Comprender la motivación del maltratador resulta bastante complejo, especialmente cuando las consecuencias no parecen poner freno a su conducta abusiva.

Con respecto a la víctima según San Segundo (2008), nos manifiesta que por las características que presenta, a priori gran parte de la situación viene condicionado por ella, siendo corroborado por Ruiz (2006), cuando manifiesta que la dependencia emocional y la pérdida del amor es para algunas mujeres, el núcleo de su angustia más honda, y puede mantener una relación en donde la humillan, minimizando el maltrato.

Estos comportamientos se consolidan a través del lenguaje, la menor asertividad femenina frente a la masculina, que en el lenguaje lleva a las mujeres a matizar la pregunta, a no dar órdenes directas o a dar rodeos, tiene mucho que ver con el referente simbólico de aceptación de que alguien vale más que yo o de que yo valgo poco. Todo abuso verbal es dominante y controlador y tiene que ver con la forma de ejercer el poder sobre el otro, una víctima de maltrato, de abuso verbal, se pregunta cómo decir las cosas para que el maltratador la entienda, porque por más que lo intenta, él no la comprende, así que piensa que el problema de comunicación lo tiene ella, ocasionando un deterioro de la personalidad, en cuanto a una inadecuada autoestima, pérdida de interés por las cosas, inseguridad, actitud defensiva ante la vida y la gente, sensación de no ser feliz, culpabilidad, dedeo de huida, aislamiento, oír una voz crítica interior, ansiedad y temor a estar o volverse loca (San Segundo, 2008).

Los efectos psicológicos del maltrato son devastadores y afectan numerosos aspectos de la vida de una persona, (Consuegra, 2010), entre ellos tenemos al aislamiento social y ocultación de lo ocurrido (por la vergüenza social percibida); sentimientos de culpa por las conductas que ella realizó para evitar la violencia (mentir, encubrir al agresor, tener contactos sexuales a su pesar, maltratar o no proteger adecuadamente a los hijos, etc.

Por otro lado, el maltrato trae consigo un impacto social, que se evidencia principalmente en los costos agregados de atención en salud, acciones legales y servicios jurídicos; también implican costos a nivel de programas de tratamiento para las personas maltratadoras, y los costos de los servicios sociales. En otro nivel, se encuentran los efectos del maltrato sobre la productividad y el empleo o el estudio (menor aporte de la persona maltratada a la sociedad; prohibición de trabajar, que conduce a la pérdida del potencial del individuo de percibir remuneración) (Consuegra, 2010).

Las mujeres maltratadas tienen sentimientos de depresión, como la apatía, la pérdida de esperanza y la sensación de culpabilidad, contribuyen a hacer aún más difícil la decisión de marcharse o, cuando menos, de buscar una solución. A las mujeres que se culpan a sí mismas de los abusos les cuesta mucho más acudir a un centro asistencial, a la policía o a un abogado en busca de ayuda (Walker, 2012).

Cerca de la mitad de las mujeres se culpan a sí mismas por lo ocurrido pensando erróneamente, como consecuencia de un estereotipo social, que quizá, “ellas se lo han buscado”. Los sentimientos de culpa, a su vez, facilitan la dependencia emocional de la mujer respecto al hombre agresor (Walker (2012).

La culpabilidad se puede vivenciar de dos maneras distintas: culpabilidad derivada del comportamiento. En este caso lo que la hace sentirse culpable es el tipo de conductas llevadas a cabo: no quedarse callada, no acceder a las peticiones marido, etc. culpabilidad derivada del temperamento. En este caso se siente culpable por su forma de ser: ser estúpida, inculta, poco atractiva,

provocadora, etc. Este caso es menos frecuente, pero suscita peores consecuencias psicológicas, sobre todo depresión, y cuenta con menos apoyo social, que no es buscado por la víctima. Ahora bien, las mujeres que disculpan a los hombres violentos tienden únicamente a hacerlo mientras dura la relación. Una vez liberadas de las presiones sociales, son por lo general, capaces de ver quién es el verdadero culpable (Echeburúa, 2006).

Walker (2012), menciona que las mujeres maltratadas son menos propensas a buscar tratamiento requerido, y en cuanto a los problemas de salud, tenemos el estrés postraumático, que es un indicador del estado de salud en general, dolores de cabeza, musculares, problemas respiratorios, diarreas entre otros, por la cual van constantemente al médico.

El daño invisible del maltrato psicológico difícilmente podrá constar en los protocolos oficiales, es un daño que se escucha en las consultas si el profesional cuenta con la formación adecuada y el tiempo suficiente para poder escucharla en una actitud de acogida y sostén que permita que la mujer no se sienta juzgada, menos aún culpabilizada, sino simplemente respetada en un proceso en el que cada paso lleva su tiempo. En caso contrario, no podrá hacer un mínimo relato de los hechos, pues el miedo atenaza y acompasa el ritmo de cualquier pensamiento o idea en estos casos. Deberá pasar bastante tiempo en el tratamiento antes de que pueda hablar y reconocer sus sentimientos y su responsabilidad, vuelva a poder decidir por sí misma, pueda salir de ese túnel de destrucción y tenga un cambio subjetivo que apueste por la vida (Ruiz, 2006).

1.4 Formulación del problema

¿Cuál es la relación entre el maltrato psicológico hacia la mujer y las actitudes hacia el machismo en mujeres de un centro de salud del Distrito de Nuevo Chimbote?

1.5 Justificación del estudio

Esta investigación se justifica al reunir datos científicos de la relación que hay entre el maltrato psicológico hacia la mujer y las actitudes hacia el machismo, la cual sirve para cuantificar esta forma de violencia, siendo fundamental para la comprensión del problema.

Es de relevancia social, por ser uno de los problemas más frecuentes de nuestro ámbito nacional, considerando que hasta la actualidad a nivel mundial tenemos cifras de violencia hacia la mujer, teniendo dificultad en su disminución sobre todo en las poblaciones vulnerables donde se les obstaculiza la educación. Con esta investigación se beneficiarán los administrativos del Puesto de Salud, interviniendo, promoviendo y previniendo estos casos en los usuarios y así disminuir la violencia y fomentar la equidad de género, siendo los principales beneficiarios la misma población en estudio y otras poblaciones con características similares.

Esta investigación ayudará a resolver el problema del maltrato psicológico hacia la mujer y las actitudes hacia el machismo, como también la relación que existe entre sus dimensiones. Se podrá realizar una mejor intervención en la población en estudio, que sea más especificada en cuanto a su intervención.

La investigación se realizará a personas que residen en asentamientos humanos, cuyas características contextuales permitirán generalizar los resultados obtenidos. Asimismo este estudio servirá como referencia a posteriores investigaciones que utilicen una o ambas variables o una población con características similares.

1.6 Hipótesis

- Hg: Existe relación entre las actitudes del machismo y el maltrato psicológico hacia la mujer en las mujeres de un centro de salud del Distrito de Nuevo Chimbote.

- H1: Existe relación entre el factor de las actitudes hacia el dominio masculino y la dimensión dominancia - aislamiento en las mujeres de un centro de salud del Distrito de Nuevo Chimbote.
- H2: Existe relación entre el factor de las actitudes hacia el dominio masculino y la dimensión abuso emocional – verbal en las mujeres de un centro de salud del Distrito de Nuevo Chimbote.
- H3: Existe relación entre el factor de las actitudes frente a la superioridad masculina y la dimensión dominancia - aislamiento en las mujeres de un centro de salud del Distrito de Nuevo Chimbote.
- H4: Existe relación entre el factor de las actitudes frente a la superioridad masculina y la dimensión abuso emocional – verbal en las mujeres de un centro de salud del Distrito de Nuevo Chimbote.
- H5: Existe relación entre el factor de las actitudes hacia la dirección del hogar y la dimensión dominancia - aislamiento en las mujeres de un centro de salud del Distrito de Nuevo Chimbote.
- H6: Existe relación entre el factor de las actitudes hacia la dirección del hogar y la dimensión abuso emocional – verbal en las mujeres de un centro de salud del Distrito de Nuevo Chimbote.
- H7: Existe relación entre el factor de las actitudes frente a la socialización del rol sexual masculino y femenino y la dimensión dominancia - aislamiento en las mujeres de un centro de salud del Distrito de Nuevo Chimbote.
- H8: Existe relación entre el factor de las actitudes frente a la socialización del rol sexual masculino y femenino y la dimensión abuso emocional – verbal en las mujeres de un centro de salud del Distrito de Nuevo Chimbote.

- H9: Existe relación entre el factor de las actitudes frente al control de la sexualidad ejercida por los varones y femenino y la dimensión dominancia - aislamiento en las mujeres de un centro de salud del Distrito de Nuevo Chimbote.
- H10: Existe relación entre el factor de las actitudes frente al control de la sexualidad ejercida por los varones y femenino y la dimensión abuso emocional – verbal en las mujeres de un centro de salud del Distrito de Nuevo Chimbote.

1.7 Objetivos

General

Determinar la relación entre las actitudes del machismo y el maltrato psicológico hacia la mujer en las mujeres de un centro de salud del Distrito de Nuevo Chimbote.

Específicos

- Identificar el nivel del maltrato psicológico hacia la mujer en las mujeres de un centro de salud del Distrito de Nuevo Chimbote.
- Identificar los niveles del machismo por áreas en las mujeres de un centro de salud del Distrito de Nuevo Chimbote.
- Determinar la relación entre el factor de las actitudes hacia el dominio masculino y la dimensión dominancia – aislamiento en las mujeres de un centro de salud del Distrito de Nuevo Chimbote.
- Determinar la relación entre el factor de las actitudes hacia el dominio masculino y la dimensión abuso emocional – verbal en las mujeres de un centro de salud del Distrito de Nuevo Chimbote.

- Determinar la relación entre el factor de las actitudes frente a la superioridad masculina y la dimensión dominancia – aislamiento en las mujeres de un centro de salud del Distrito de Nuevo Chimbote.
- Determinar la relación entre el factor de las actitudes frente a la superioridad masculina y la dimensión abuso emocional – verbal en las mujeres de un centro de salud del Distrito de Nuevo Chimbote.
- Determinar la relación entre el factor de las actitudes hacia la dirección del hogar y la dimensión dominancia – aislamiento en las mujeres de un centro de salud del Distrito de Nuevo Chimbote.
- Determinar la relación entre el factor de las actitudes hacia la dirección del hogar y la dimensión abuso emocional – verbal en las mujeres de un centro de salud del Distrito de Nuevo Chimbote.
- Determinar la relación entre el factor de las actitudes frente a la socialización del rol sexual masculino y femenino y la dimensión dominancia – aislamiento en las mujeres de un centro de salud del Distrito de Nuevo Chimbote.
- Determinar la relación entre el factor de las actitudes frente a la socialización del rol sexual masculino y femenino y la dimensión abuso emocional – verbal en las mujeres de un centro de salud del Distrito de Nuevo Chimbote.
- Determinar la relación entre el factor de las actitudes frente al control de la sexualidad ejercida por los varones y femenino y la dimensión dominancia – aislamiento en las mujeres de un centro de salud del Distrito de Nuevo Chimbote.
- Determinar la relación entre el factor de las actitudes frente al control de la sexualidad ejercida por los varones y femenino y la dimensión abuso emocional – verbal en las mujeres de un centro de salud del Distrito de Nuevo Chimbote.

II. MÉTODO

2.1 Diseño de investigación

El diseño que se utilizó para la investigación es el no experimental, debido a que este estudio se realizó sin la manipulación deliberada de variables de tipo transaccional por lo mismo que los datos se recopilarán en un tiempo único, así mismo es de tipo correlacional, porque se describió la relación entre dos variables (Hernández, Fernández & Baptista, 2010).

En el diagrama o esquema se presenta la muestra (M) del estudio, las mujeres con más de un año de relación de pareja de un centro de salud del Distrito de Nuevo Chimbote, así mismo las variables son el Maltrato psicológico hacia la mujer (O_1) y las Actitudes hacia el machismo (O_2), y por último tenemos la relación que existe entre ambas variables (R) (Anexo).

2.2 Operacionalización de las variables

En cuanto a la operalización de las variables tenemos a la definición conceptual del Maltrato Psicológico hacia la Mujer según Tolman (1989, citado por Palacios, 2014) que señala que éste es “toda acción u omisión, intencional y unidireccional, que acarrea daño psicológico a la mujer, como sentimientos de tristeza, ansiedad, inseguridad, invalidez, desamparo, culpabilidad, frustración, miedo, humillación, falta de autonomía y disminución de la autoestima”. Operacionalmente, maltrato psicológico es el puntaje de la escala total y para las dimensiones Abuso emocional- verbal y Dominación – aislamiento que se obtiene

a través del Inventario de Maltrato Psicológico hacia mujeres Tolman (1989), adaptada por Palacios (2014), en la cual nos describe los indicadores de maltrato psicológico para la dimensión Dominación – aislamiento lo constituyen los ítems 1, 5, 6, 7, 21, 22, 23, 24, 25, 26, 27, 28, 29, 30, 31, 32, 33, 34, 35, 36, 37, 38, 39, 40, 41, 42, 43, 44, 47, 52 y 55 y para la dimensión Abuso emocional- verbal, los ítems que permiten medir la variable son 2, 3, 4, 8, 9, 10,11, 12, 13, 14, 15, 16, 17, 18, 19, 20, 45, 46, 48, 49, 50, 51, 53, 54, 56, 57 y 58. La escala de medición es ordinal (Palacios, 2014:21)

En cuanto a la siguiente variable Actitudes hacia el machismo, Bustamante (1990) define al machismo como una palabra con la que se conoce a todo un conjunto de leyes, normas, actitudes y rasgos socioculturales del hombre cuya finalidad explícita y /o implícita ha sido y es producir, mantener y perpetuar la sumisión de la mujer en todos los niveles: social, procreativo, laboral y afectivo. En la realidad, el machismo lo constituyen aquellos actos físicos y verbales por medio de los cuales se manifiesta en forma vulgar el sexismo subyacente en la estructura social, principalmente en el terreno sexual. Ésta variable será evaluada a través de la escala “Actitudes hacia el machismo” de María Rosa Bustamante Gutiérrez, creado en el año 1990. Las cuales tiene por áreas: las actitudes hacia el dominio masculino cuyos ítems son 1, 2, 3, 4, 5, 6, 7, 8, 9, 10, 11, 12, 13, 14, 15, 16; actitudes frente a la superioridad masculina: 17, 18, 19, 20, 21, 22, 23, 24, 25, 26, 27, 28, 29; actitudes hacia la dirección del hogar: 30, 31,32, 33, 34, 35, 36, 37, 38, 39; actitudes frente a la socialización del rol sexual masculino y femenino: 40, 41, 42, 43, 44, 45, 46, 47, 48, 49 y las actitudes frente al control de la sexualidad ejercida por los varones: 50, 51, 52, 53, 54, 55, 56, 57, 58, 59. Su escala de medición es ordinal.

2.3 Población y muestra

La población lo conformó las 2 391 mujeres que tienen una relación de pareja mayor de un año, atendidas en promedio por mes en un Centro de Salud del Distrito de Nuevo Chimbote (Centro de Salud del Distrito de Nuevo Chimbote, 2016), la muestra estuvo compuesta por 331 mujeres, seleccionadas mediante muestreo probabilístico, de este modo cada una de las participantes representó

una unidad de análisis (Hernández, Fernández & Baptista, 2010). Las mujeres que fueron incluidas en la muestra tenían un tiempo de matrimonio o convivencia mayor de un año, cuyas edades fueron entre los 18 a 59 años de edad, las cuales fueron captadas en todos los servicios que brindó el centro de salud, en el mes de septiembre del 2016. Así mismo con la finalidad de asegurar la comprensión del instrumento se requirió que presentasen nivel de instrucción básica (Tolman, citado por Palacios, 2014).

Por consiguiente, se excluirá en el estudio a las mujeres que no cumplan con los criterios de inclusión, como también a quienes no deseen participar y no firmen la carta de consentimiento.

2.4 Técnicas e instrumentos de recolección de datos, validez y confiabilidad

Las técnicas que se utilizaron para recolectar la información relevante fueron la observación y entrevista.

Por otro lado los instrumentos que se utilizaron fueron el *Inventario de maltrato psicológico hacia mujeres*, creado por Tolman en 1989. La versión inicial de este instrumento fue administrada a 407 hombres que violentaban a sus parejas y a 207 mujeres violentadas que participaban en un programa de violencia doméstica posteriormente en el 2014 fue adaptado por Melissa Madeleine Palacios La Madrid, en una muestra de 331 mujeres de Puerto Malabrigo elegidas por muestreo no probabilístico, cuya aplicación es de tipo individual y colectiva, consta de 58 ítems. Asimismo tiene como propiedades psicométricas en cuanto a la fiabilidad; la consistencia interna del conjunto global de la escala es de 0.971 según el alfa de Cronbach, y sus subescalas: dominancia- aislamiento tiene 0.942 (30 ítems) y el de abuso emocional- verbal tiene 0.953 (28 ítems).

Así mismo se utilizó la *Escala de actitudes hacia el machismo*, de María Rosa Bustamante Gutiérrez, creado en el año 1990. Aplicado a partir de los 14 años. La escala está constituida por 59 ítems, distribuidos en cinco sub – escalas: escala I: actitudes hacia el dominio masculino, constituida por 16 ítems

que miden las actitudes frente al dominio masculino ejercida por el hombre sobre las mujeres en el hogar, en el trabajo y en la sociedad, tiene un alfa de Cronbach de 0.83. La siguiente es la escala II: Actitudes frente a la superioridad masculina, constituida por 13 ítems que miden las actitudes frente a la superioridad masculina en el aspecto intelectual, afectivo y laboral, tiene un alfa de Cronbach de 0.82. La escala III: actitudes hacia la dirección del hogar, constituida por 10 ítems que miden las actitudes frente a la dirección del hogar ejercida por el varón (jefe de familia) y aspectos relacionados con la economía, educación y bienestar del hogar, tiene un alfa de Cronbach de 0.85. La escala IV: Actitudes frente a la socialización del rol sexual masculino y Femenino, constituida por 10 ítems que miden las actitudes frente a las pautas que se va brindando al niño de acuerdo a su sexo, tiene un alfa de Cronbach de 0.89. Y por último la escala V: Actitudes frente al control de la sexualidad ejercida por los varones, constituida por 10 ítems, que miden las actitudes frente al control de la sexualidad y fecundidad ejercida por los varones.

2.5 Métodos de análisis de datos

Se administró los instrumentos a los usuarios del Centro de Salud, tomando en cuenta los criterios de inclusión y exclusión, posteriormente se realizó la base de datos en el programa estadístico, en el cual se procesará para obtener mediante el Chi cuadrado, el contraste de la hipótesis, posteriormente se realizó la elaboración del informe y la sustentación final.

2.6 Aspectos éticos

Para fines de esta investigación se cumplió con los artículos del código de ética del profesional peruano expuesto por el Colegio de Psicólogos del Perú. El cual nos menciona que como científico, el psicólogo dirige sus investigaciones donde existen indicadores que son necesarias y planifica toda investigación de manera que la posibilidad de error en sus resultados sea mínima; así mismo me mantuve informada de la reglamentación existente sobre la conducción de investigaciones con sujetos humanos y animales, protegiendo la información

acerca del grupo, que fue obtenida en el curso de la investigación. Se utilizó una comunicación profesional en donde se pidió permiso explícito para publicar las respuestas de los sujetos de investigación. Se respetó la libertad del individuo para declinar su participación o para que se retire de la investigación, antes de recoger los datos, proporcioné al participante información sobre la naturaleza del estudio, a fin de aclarar cualquier malentendido que pueda haber surgido y por último la información obtenida sobre los participantes de la investigación durante el curso de la misma es confidencial (Código de ética profesional del psicólogo peruano).

III. RESULTADOS

Tabla 1

Niveles del Maltrato psicológico hacia la Mujer

NIVELES DE MALTRATO					
		Frecuencia	Porcentaje	Porcentaje válido	Porcentaje acumulado
Válidos	BAJO	82	24,8	24,8	24,8
	MEDIO	209	63,1	63,1	87,9
	ALTO	40	12,1	12,1	100,0
	Total	331	100,0	100,0	

Como se puede apreciar en los niveles de maltrato psicológico hacia la mujer en donde predomina es el medio con un 63,1% (209), seguido del nivel bajo con 24,8% (82) y finalmente en el nivel alto es 12,1.9% (40).

Tabla 2

Niveles de las Actitudes hacia el machismo por áreas en las mujeres de un Puesto de Salud del Distrito de Nuevo Chimbote.

	Rechazo (definitivo)		Rechazo (tendencia)		Ambivalente		Aceptación (tendencia)		Aceptación (definitiva)		TOTAL	
	N°	%	N°	%	N°	%	N°	%	N°	%	N°	%
Escala I	83	25	208	63	38	12	02	06	00	00	331	100
Escala II	80	24	216	65	35	11	00	00	00	00	331	100
Escala III	08	02	120	36	175	53	28	09	00	00	331	100
Escala IV	16	05	94	28	192	58	29	09	00	00	331	100

Escala V 84 25 211 64 36 11 00 00 00 00 331 100

En las actitudes de las mujeres de esta investigación hacia el dominio masculino (escala I), en su mayoría muestran tendencia al rechazo con un 63% (208), así mismo en ese nivel se encuentran las actitudes frente a la superioridad masculina (escala II) con 65% (216) de mujeres y las actitudes frente al control de la sexualidad ejercida por los varones (escala V) con el 64% (211), por otro lado en el nivel ambivalente se encuentran las actitudes hacia la dirección del hogar (escala III) con el 53% (175) y por último las actitudes frente a la socialización del rol sexual masculino y femenino (escala IV) con el 64% (211) de mujeres.

Tabla 3

Correlación entre las Actitudes hacia el machismo y el Maltrato psicológico hacia la mujer

Actitudes del machismo	Maltrato psicológico	
	Rho	Sig. (p-valor)
	0.857**	0.000

**p<0.01

Se evidencia que en el análisis de la correlación de Spearman la variable del maltrato hacia la mujer y los factores de actitudes hacia el machismo, la correlación es (rho= 0.857**) en el nivel de significancia es (p<0.01), lo cual indica que existe relación positiva y altamente significativa.

Tabla 4

Correlación entre el factor de las actitudes hacia el dominio masculino y la dimensión dominancia - aislamiento

	Dominancia/aislamiento	
	Rho	Sig. (p-valor)

0.783**	0.000	Dominio masculino
**p<0.01		

En el análisis de la correlación de Spearman la variable factor de actitudes hacia el dominio masculino y la dimensión dominancia - aislamiento en las mujeres., la correlación es ($\rho = 0.783^{**}$) en el nivel de significancia es ($p < 0.01$), lo cual indica que existe correlación significativa

positiva alta.

Tabla 5

Correlación entre el factor de las actitudes hacia el dominio masculino y la dimensión abuso emocional – verbal

		Abuso emocional / verbal	
Dominio masculino		Rho	Sig. (p-valor)
			0.781**

**p<0.01

Se observa que en el análisis de la correlación de Spearman la variable factor de las actitudes hacia el dominio masculino y la dimensión abuso emocional – verbal en las mujeres., la correlación es ($\rho = 0.781^{**}$) en el nivel de significancia es ($p < 0.01$), lo cual indica que existe correlación significativa alta positiva.

Tabla 6

Correlación entre el factor de las actitudes frente a la superioridad masculina y la dimensión dominancia - aislamiento en las mujeres.

Superioridad masculina	Dominancia/aislamiento	
	Rho	Sig. (p-valor)
	0.761**	0.000

**p<0.01

En el análisis de la correlación de Spearman la variable factor de las actitudes frente a la superioridad masculina y la dimensión dominancia - aislamiento en las mujeres, la correlación es (rho= 0.761**) en el nivel de significancia es (p<0.01), lo cual indica que existe correlación significativa alta positiva.

Tabla 7

Correlación entre el factor de las actitudes frente a la superioridad masculina y la dimensión abuso emocional – verbal

Superioridad masculina	Abuso emocional / verbal	
	Rho	Sig. (p-valor)
	0.780**	0.000

**p<0.01

Se puede percibir que en el análisis de la correlación de Spearman la variable factor de las actitudes frente a la superioridad masculina y la dimensión abuso emocional – verbal en las mujeres, la correlación es (rho= 0.761**) en el nivel de significancia es (p<0.01), lo cual indica que existe correlación significativa positiva alta.

Tabla 8

Correlación entre el factor de las actitudes hacia la dirección del hogar y la dimensión dominancia - aislamiento en las mujeres.

Dirección del hogar	Dominancia/aislamiento	
	Rho	Sig. (p-valor)
	0.810**	0.000

**p<0.01

En el análisis de la correlación de Spearman la variable factor de las actitudes hacia la dirección del hogar y la dimensión dominancia - aislamiento en las mujeres, la correlación es (rho= 0.810**) en el nivel de significancia es (p<0.01), lo cual indica que existe correlación significativa alta positiva.

Tabla 9

Correlación entre el factor de las actitudes hacia la dirección del hogar y la dimensión abuso emocional – verbal

Dirección del hogar	Abuso emocional / verbal	
	Rho	Sig. (p-valor)
	0.804**	0.000

**p<0.01

Se evidencia que en el análisis de la correlación de Spearman la variable factor de las actitudes hacia la dirección del hogar y la dimensión abuso emocional – verbal en las mujeres, la correlación es (rho= 0.804**) en el nivel de significancia es (p<0.01), lo cual indica que existe relación significativa positiva alta.

Tabla 10

Correlación entre el factor de las actitudes frente a la socialización del rol sexual masculino y femenino y la dimensión dominancia - aislamiento

Socialización del rol sexual	Dominancia/aislamiento	
	Rho	Sig. (p-valor)
	0.843**	0.000

**p<0.01

Se observa que en el análisis de la correlación de Spearman la variable factor de las actitudes frente a la socialización del rol sexual masculino y femenino y la dimensión dominancia - aislamiento en las mujeres, la correlación es (rho= 0.843**) en el nivel de

Tabla 11

Correlación entre el factor de las actitudes frente a la socialización del rol sexual y la dimensión abuso emocional – verbal

Socialización del rol sexual	Abuso emocional / verbal	
	Rho	Sig. (p-valor)
	0.844**	0.000

**p<0.01

significancia es (p<0.01), lo cual indica que existe correlación significativa positiva alta.

Se puede observar que en el análisis de la correlación de Spearman la variable factor de las actitudes frente a la socialización del rol sexual masculino y femenino y la dimensión abuso emocional – verbal en las mujeres, la correlación es ($\rho = 0.844^{**}$) en el nivel de significancia es ($p < 0.01$), lo cual indica que existe relación significativa.

Tabla 12

Correlación entre el factor de las actitudes frente al control de la sexualidad y la dimensión dominancia - aislamiento

		Dominancia/aislamiento	
Control de la sexualidad	Rho	Sig. (p-valor)	
		0.802**	0.000

** $p < 0.01$

En el análisis de la correlación de Spearman la variable factor de las actitudes frente al control de la sexualidad ejercida por los varones y la dimensión dominancia - aislamiento en las mujeres., la correlación es ($\rho = 0.802^{**}$) en el nivel de significancia es ($p < 0.01$), lo cual indica que existe correlación significativa positiva alta.

Tabla 13

Correlación entre el factor de las actitudes frente al control de la sexualidad ejercida por los varones y femenino y la dimensión abuso emocional – verbal

		Dominancia/aislamiento	
--	--	------------------------	--

Rho	Sig. (p-valor)
0.783**	0.000

**p<0.01

Control de la
sexualidad

Se evidencia que en el análisis de la correlación de Spearman la variable factor de las actitudes frente al control de la sexualidad ejercida por los varones y la dimensión abuso emocional – verbal en las mujeres., la correlación es ($\rho = 0.783^{**}$) en el nivel de significancia es ($p < 0.01$), lo cual indica que existe correlación significativa positiva alta.

IV. DISCUSIONES

A continuación se discutirán los hallazgos principales de la investigación, primero se analizará los niveles del Maltrato psicológico hacia la mujer y de las Actitudes hacia el machismo, luego la correlación que existe entre ambas variables y por último la correlación de las dimensiones del Maltrato psicológico hacia la mujer y de los factores de las Actitudes hacia el machismo.

En cuanto a los niveles del maltrato psicológico de las mujeres de esta investigación, el 63% de ellas se encuentran en un nivel medio, y un 12% en un nivel alto, el cual nos demuestra que el número de violencia es alto, al igual que en nuestro contexto nacional como nos da a conocer la OMS (2013), en un estudio multipaís a nivel mundial, donde el Perú presentó que el 62% de las mujeres de provincia fueron alguna vez agredidas físicamente, obteniendo los porcentajes más altos de maltrato a comparación de los otros países, teniendo en estos casos el maltrato psicológico implícito como no los explica Ruiz (2006) cuando menciona que el maltrato físico es a la par maltrato psicológico, por lo mismo que éste siempre implica trastornos en la salud física y mental de la víctima y que el maltrato sexual es implícito a ambos, pero sin embargo se distinguen tres tipos, dado que puede prevalecer una de sus formas, según los casos. Así mismo estos resultados son semejantes a los casos registrados en el CEM (2016), en los cuales existen 497 casos, de ellos el 66,1 % de las mujeres han sufrido violencia psicológica, siendo en su gran mayoría mujeres residentes de la jurisdicción de la población en estudio, las cuales pertenecen de los asentamientos humanos, población vulnerable en donde se demuestra que existe situaciones de violencia doméstica dados por los patrones culturales de nuestra sociedad.

Por otro lado en los resultados del machismo, en los niveles más altos (53%) las mujeres tienden aceptar las actitudes hacia la dirección del hogar, el cual se evidencia cuando ellas están completamente comprometidas en la crianza de los hijos, argumentando que son las responsables de ello así mismo de los quehaceres de la casa y aceptando al hombre como responsable del sustento

económico del hogar. En ese nivel con un 58% se encuentran las actitudes frente a la socialización del rol sexual masculino y femenino en el cual se evidencia en las mujeres el pensamiento que tienen acerca del juego indiferenciado por sexo, el tipo de educación dirigido a los hijos varones y a las hijas mujeres; y el trato tierno y dulce hacia las mujeres, mientras que en el varón es brusco (Bustamante, 1990).

El objetivo de esta investigación fue hallar la relación entre el maltrato psicológico hacia la mujer y las actitudes machistas, encontrándose que existe una correlación significativa, entre los constructos, esta correlación es positiva y alta (0,857), por lo tanto se acepta la hipótesis general. Esta correlación permite evidenciar que en la medida que aumentan las actitudes machistas también aumenta el maltrato psicológico, en oposición a esta realidad se visualiza que las mujeres que rechazan las actitudes machistas manifiestan un bajo nivel en cuanto al maltrato psicológico, cuando están en una relación sentimental de pareja. Por otro lado esta correlación es a fin a la investigación de Oblitas (2009) en ella nos explica que la violencia contra la mujer está asociada al fenómeno del machismo y a las pautas culturales prevalecientes en las relaciones hombre - mujer dentro de la unidad familiar, considero que estas pautas culturales son el resultado de una educación machista y como nos menciona Ruiz (2006), son las mujeres, víctimas de una cultura de sumisión y dependencia, quienes sufren en ocasiones hasta la muerte.

Con respecto a los objetivos específicos tenemos las correlaciones de las dimensiones del Maltrato psicológico hacia la mujer y de los factores de las Actitudes hacia el machismo, obteniendo como resultados que existe correlación significativa en cada una de ellas; de las cuales podemos analizar que el factor de las actitudes hacia el dominio masculino y la dimensión dominancia – aislamiento, obtiene como resultado que existe una correlación significativa positiva alta (0.783), aceptando la hipótesis 1, el cual nos demuestra que a mayor dominio masculino existe mayor dominancia - aislamiento en las mujeres, de ello podemos decir que las mujeres de esta investigación tienen pensamientos

machistas, aceptando al varón con la autoridad de someterla a ella misma, y de este constructo nos explica Ruiz (2006).

Así mismo en el factor dominio masculino con la dimensión abuso emocional - verbal, se obtuvo como resultados que existe una relación significativa positiva alta (0.781), por lo tanto se acepta la hipótesis 2, demostrándonos que las mujeres en estudio que viven en su hogar con mayor dominio por parte de su pareja, reciben ataques verbales por parte de ellos. Esta correlación es semejante con la investigación de San Segundo (2008), cuando menciona que todo abuso verbal es dominante y controlador y tiene que ver con la forma de ejercer el poder sobre el otro, una víctima de maltrato, de abuso verbal, así mismo lo encontramos en las investigaciones previas de Ruiz (2006) y Walker (2012).

En cuanto a la relación entre el factor de las actitudes frente a la superioridad masculina y la dimensión dominancia – aislamiento, los resultados indicaron que tiene un nivel de significancia de 0.761, teniendo una correlación positiva alta, afirmando que existe relación entre ambas dimensiones aprobando a la hipótesis 3, el cual nos indica que las mujeres en estudio a mayor inferioridad mayor será su aislamiento y dependencia por parte de su pareja, o por lo contrario a mayor pensamiento de igualdad y de superación, mayor será la independencia y seguridad en cuanto a la socialización y toma de decisiones. Estos resultados son afines a los estudios realizados por Alfaro, Núñez, Caballero y Torres (2009), en donde las mujeres con educación secundaria obtuvieron el 29% mayor riesgo de haber sufrido violencia psicológica en comparación a las de educación superior, demostrándonos como el nivel sociocultural influye en la superioridad y en la toma de decisiones de las mujeres. Por otro lado Consuegra (2010) nos explica acerca de la relación de ambas variables cuando en su investigación menciona que la superioridad de los hombres por sobre las mujeres tienen como efectos psicológicos al maltrato, aislamiento social y ocultación de lo ocurrido (por la vergüenza social percibida); sentimientos de culpa por las conductas que ella realizó para evitar la violencia (mentir, encubrir al agresor, tener contactos sexuales a su pesar, maltratar o no proteger adecuadamente a los hijos, etc).

Los resultados entre el factor de las actitudes frente a la superioridad masculina y la dimensión abuso emocional – verbal, es de 0.780, demostrando que existe relación entre ambas variables aceptando a la hipótesis 4, con una correlación positiva alta, indicando que las mujeres que aceptan a su pareja como autoridad en el hogar, son más propensas a recibir maltrato emocional y verbal, así mismo San Segundo (2008), nos menciona de esta relación explicándonos que la superioridad se nutre en el sistema patriarcal genérico, en donde estos comportamientos se consolidan a través del lenguaje, así vemos como en estas mujeres existe una menor asertividad femenina frente a la masculina, ocasionando un deterioro de la personalidad, y problemas emocionales.

Por otro lado en las actitudes hacia la dirección del hogar con la dimensión dominancia - aislamiento en las mujeres, la relación significativa es de 0.810, siendo una correlación positiva alta, el cual nos demuestra que existe relación entre ambas variables aceptando la hipótesis 5, manifestando que las mujeres a mayor aprobación de asumir la responsabilidad de la atención de la casa e hijos, así mismo que su pareja sea el responsable del sustento económico y decisiones del hogar, mayor será el dominio y aislamiento que ejerce sobre ellas. Estos resultados son semejantes a los estudios de Echeburúa, (2006) cuando nos menciona que el agresor que controla su hogar manipulando a su pareja, no permite que asuma un rol de superación, aislándola para que la mujer esté sometida, convirtiéndola en vulnerable e indefensa por percibir a su hogar como un lugar cerrado.

Así mismo, existe relación en cuanto a las actitudes hacia la dirección del hogar con la dimensión abuso emocional – verbal, obteniendo un puntaje de 0.804, aprobando a la hipótesis 6, de la cual podemos decir que a mayor argumentos de machismo en las mujeres, por aprobar a su pareja como el que muestra la figura de autoridad por dentro del hogar, están más propensas a recibir abuso emocional y verbal, esta relación se muestra semejante a los resultados de Albújar (2013) que en su investigación nos muestra que las mujeres que sufren víctimas de violencia por parte de su pareja, el 55% tienen dificultad en cuanto a

la autonomía del clima familiar y el 50% tiene dificultades para la organización de su hogar.

Estas conductas violentas frente a la mujer se produce como una serie de patrones de conducta aprendido y transmitido de generación a generación, siendo las mismas normas sociales quienes minimizan el daño producido y justifican la actuación violenta del varón (San segundo, 2008) el cual es semejante a nuestros resultados obtenidos en el factor de las actitudes frente a la socialización del rol sexual masculino y femenino con la dimensión dominancia - aislamiento , existiendo una relación significativa (0.843), aceptando a la hipótesis 7, siendo entre las relaciones de las dimensiones la más alta, por lo mismo que en los resultados la mayoría de las mujeres aceptaron que debe existir una diferencia en cuanto a los juegos y roles de sus hijos e hijas, y que la mayoría de ellas son las que enseñan a sus hijas a ser sumisas y poco asertivas (dominancia - aislamiento).

En el factor de las actitudes frente a la socialización del rol sexual masculino y femenino con la dimensión abuso emocional – verbal, existe una correlación positiva alta (8.33), aceptando la hipótesis 8, el cual nos demuestra los estereotipos que existe en las mujeres de esta investigación, así mismo en los estudios previos se corrobora cuando nos muestran que estos estereotipos están trazados en nuestro pasado en el cual subsistente a pesar del tiempo transcurrido hasta la actualidad (Segundo, 2008), y un medio importante de transmisión es a través del lenguaje verbal y no verbal, por otro lado esta correlación es afín al estudio realizado por Viramontes (2011), quien evaluó la auto percepción del machismo y su relación entre las variables de la ausencia paterna y la identidad social masculina determinando que a mayor identidad social varonil menor muestras machistas, de la misma manera se muestra en esta población a menor actitudes de socialización del rol sexual menor será el abuso emocional y verbal en las mujeres.

Otro tipo de violencia es el control de la sexualidad ejercida por los varones, este factor junto con la dimensión dominancia – aislamiento, son

altamente significativos (0.802), se aprueba la hipótesis 9, porque existe relación en ambas variables. Bustamante (1990), nos explica de esta correlación cuando nos dice que los varones no guardan fidelidad a la mujer y ella acepta por este sometimiento que le lleva a sentir miedo, como por ejemplo al abandono o que la violenten, otro de los indicadores de la sexualidad se presenta cuando la mujer no disfruta las relaciones sexuales y es usada como un objeto sexual, o que la mujer deba llegar virgen al matrimonio, en las mujeres en estudio se detectó situaciones similares a lo expuesto, información recolectada por medio de la entrevista y la observación.

Y por último tenemos al factor de las actitudes frente al control de la sexualidad ejercida por los varones y femenino y la dimensión abuso emocional-verbal, en donde existe una relación significativa (0.783), se aprueba la hipótesis 10, el cual nos demuestra que las mujeres que no ejercen libremente su sexualidad están más propensas a recibir maltrato psicológico por parte de su pareja, abusando emocionalmente de ellas, por el miedo a quedarse sola, como nos dice Ruiz (2006), para el agresor, una estrategia destructiva para las mujeres víctimas de violencia.

V. CONCLUSIONES

- Existe una correlación positiva alta de 0,856 entre las actitudes del machismo y el maltrato psicológico hacia la mujer en las mujeres de un Centro de Salud del Distrito de Nuevo Chimbote.
- El maltrato psicológico que predomina en las mujeres es el medio con un 63,1%, mientras que el 12,1% de las mujeres maltratadas presenta un nivel alto.
- En las actitudes machistas tenemos que las mujeres de esta investigación muestran tendencia al rechazo, en un 63% al dominio masculino, con un 65% frente a la superioridad masculina y con un 64% frente al control de la sexualidad; por otro lado en el nivel ambivalente se encuentran las actitudes hacia la dirección del hogar con el 53% y por último las actitudes frente a la socialización del rol sexual masculino y femenino con el 64% de mujeres.
- Existe una correlación positiva alta de 0.783 entre el factor de las actitudes hacia el dominio masculino con las dimensiones: dominancia - aislamiento en las mujeres de un Centro de Salud del Distrito de Nuevo Chimbote.
- Existe una correlación positiva alta de 0.781 entre el factor de las actitudes hacia el dominio masculino y la dimensión abuso emocional – verbal en las mujeres de un Centro de Salud del Distrito de Nuevo Chimbote.

- Existe una correlación positiva alta de 0.761 entre el factor de las actitudes frente a la superioridad masculina y la dimensión dominancia - aislamiento en las mujeres de un Centro de Salud del Distrito de Nuevo Chimbote.
- Existe una correlación positiva alta de 0.780 entre el factor de las actitudes frente a la superioridad masculina y la dimensión abuso emocional – verbal en las mujeres de un Centro de Salud del Distrito de Nuevo Chimbote.
- Existe una correlación positiva alta de 0.810 entre el factor de las actitudes hacia la dirección del hogar y la dimensión dominancia - aislamiento en las mujeres de un Centro de Salud del Distrito de Nuevo Chimbote.
- Existe una correlación positiva alta de 0.804 entre el factor de las actitudes hacia la dirección del hogar y la dimensión abuso emocional – verbal en las mujeres de un Centro de Salud del Distrito de Nuevo Chimbote.
- Existe una correlación positiva alta de 0.843 entre el factor de las actitudes frente a la socialización del rol sexual masculino y femenino y la dimensión dominancia - aislamiento en las mujeres de un Centro de Salud del Distrito de Nuevo Chimbote.
- Existe una correlación positiva alta de 0.844 el factor de las actitudes frente a la socialización del rol sexual masculino y femenino y la dimensión abuso emocional – verbal en las mujeres de un Centro de Salud del Distrito de Nuevo Chimbote.
- Existe una correlación positiva alta de 0.802 entre el factor de las actitudes frente al control de la sexualidad ejercida por los varones y femenino y la dimensión dominancia - aislamiento en las mujeres de un Centro de Salud del Distrito de Nuevo Chimbote.

- Existe una correlación positiva alta de 0.783 entre el factor de las actitudes frente al control de la sexualidad ejercida por los varones y femenino y la dimensión abuso emocional – verbal en las mujeres de un Centro de Salud del Distrito de Nuevo Chimbote.

VI. RECOMENDACIONES

- Se recomienda impulsar programas de prevención y promoción, para intervenir en las mujeres víctimas de violencia, los cuales aborden los siguientes temas: violencia intrafamiliar, violencia de género, resiliencia, afrontamiento, habilidades sociales y liderazgo con la finalidad de disminuir el número de casos de violencia.
- Así mismo promover programas en cada etapa del desarrollo humano, dirigido a las mujeres y varones, con el fin de cambiar las creencias y actitudes, en donde se emprendan temas de identidad de género, valores (resaltando el respeto de la dignidad de la mujer) y educación sexual, como medida preventiva para disminuir el machismo.
- Se recomienda realizar más investigaciones en donde se correlacionen las variables en estudio con otros constructos que permitan ampliar la investigación.

VIII. REFERENCIAS

- Aiquipa, J. (Lima, 2015). Dependencia emocional en mujeres víctimas de violencia de pareja. *Revista de Psicología*, 33(2). Recuperado de http://www.scielo.org.pe/scielo.php?pid=S0254-92472015000200007&script=sci_arttext
- Albújar, W. (2013). Clima social familiar en mujeres víctimas de violencia familiar en el Distrito de Nepeña. (Tesis de Licenciatura). Universidad los Ángeles de Chimbote, Chimbote, Perú.
- Alfaro, M., Núñez, Y., Caballero J. y Torres H. (2009), Violencia psicológica contra la mujer por su pareja en el Perú, 2004 – 2007. *Revista Peruana de Epidemiología*, 13 (3),1-7. Recuperado de <http://www.redalyc.org/pdf/2031/203120367006.pdf>
- Bustamante, M. (1990). Escala de Actitudes hacia el Machismo. (Tesis de Licenciatura). Universidad San Marcos, Lima, Perú.
- Centro de emergencia mujer (CEM, 2016). Plantilla de casos de atención de violencia familiar y sexual del Centro de Emergencia Mujer. Nuevo Chimbote. Periodo: enero – diciembre. No publicado

Centro de Salud del Distrito de Nuevo Chimbote (2016). Registro de atención de pacientes. Periodo: Enero – Mayo. No publicado

Código de ética profesional del psicólogo peruano. Nacional del Colegio de Psicólogos del Perú. Editorial Consejo Directivo B&S Carban. Lima, Perú.

Consuegra, N. (2010). *Diccionario Psicológico*. Bogotá: Ecoe Ediciones

Echeburúa, E. (2006). *“Superara un trauma”. El proceso de las víctimas de sucesos violentos*. Madrid: Ediciones Pirámide

Hernández, A. (2010). La violencia de género en relación al feminicidio dentro del núcleo familiar. (Tecnólogo en Policía Judicial). Instituto Tecnológico Superior de la Policía Nacional, Quito, Ecuador. Extraído de <http://repositorio.itspn.edu.ec/bitstream/123456789/140/1/T-PJ-2016-02-11-3.pdf>

Hernández, R., Fernández, C. & Baptista, P. (2010). *Metodología de la Investigación*. (5ta ed.). México D.F.: Mc Graw – Hill.

Instituto Nacional de Estadística e Informática (INEI, 2016). Informe técnico-estadísticas de Seguridad Ciudadana N°1: marzo 2016. Recuperado de https://www.inei.gob.pe/media/MenuRecursivo/boletines/boletin-seguridad-ciudadana_2.pdf

Oblitas, B. (2009). Machismo y violencia contra la mujer. *Investigaciones sociales*, 13(23), 301-322. Recuperado de <http://www.acuedi.org/ddata/3285.pdf>

Organismo Mundial de la Salud (OMS, 2013). *Comprender y abordar la violencia contra las mujeres*. Violencia infligida por la pareja, pp.2. Recuperado de

http://apps.who.int/iris/bitstream/10665/98816/1/WHO_RHR_12.36_spa.pdf

Organismo Mundial de la Salud (2013). Estimaciones mundiales y regionales de la violencia contra la mujer: Prevalencia y efectos de la violencia conyugal y de la violencia sexual no conyugal en la salud. Recuperado de http://apps.who.int/iris/bitstream/10665/85243/1/WHO_RHR_HRP_13.06_spa.pdf?ua=1&ua=1

Organización de las Naciones Unidas (2006). Poner fin a la violencia contra la mujer: de las palabras los hechos. Recuperado de http://www.un.org/womenwatch/daw/public/VAW_Study/VAW-Spanish.pdf

Palacios, M. (2014). Adaptación del inventario de maltrato psicológico hacia mujeres en Puerto Malabrigo. (Tesis de Licenciatura). Universidad César Vallejo, Trujillo, Perú.

Renfrew, J. (2016). *“Agresión, Naturaleza y Control”*. Madrid: Síntesis

Ruiz, P. (2006). “El maltrato a la mujer”, enfoque psicoanalítico a través de su historia y su clínica. Madrid: Síntesis

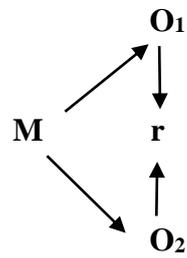
San Segundo, T. (2008). *Violencia de género. Una visión multidisciplinar*. Editorial Universitaria Ramón Areces

Viramontes, I. (2011). *Machismo, relación con la identidad social masculina y ausencia paterna*. (Tesis de maestría). Universidad Autónoma de Nuevo León, Monterrey. Recuperado de <http://eprints.uanl.mx/2941/1/1080223825.pdf>

Walker, L. (2012). *El síndrome de la mujer maltratada*. Bilbao: Descleé de brouwer, S.A.

ANEXOS

El diagrama o esquema es el siguiente:



Dónde:

M = Muestra de estudio las mujeres de un Puesto de Salud

O₁ = Maltrato psicológico hacia la mujer

O₂ = Actitudes hacia el machismo

r = Relación

Figura 1. Diagrama de correlación

Prueba de normalidad			
Kolmogorov-Smirnov ^a			
	Estadístico	gl	Sig.
Maltrato	0.251	331	0.000
Actitudes ante el machismo	0.148	331	0.000

En los resultados de la prueba de normalidad del maltrato hacia la mujer y los factores de actitudes hacia el machismo, las puntuaciones no se distribuyen normalmente (p -valor, menor a 0.05), por lo que la correlación entre las variables se realizó con el coeficiente de correlación Rho de Spearman.